

***Antsiviniik*: región de la migración por orientación sexual en las etnias de Chiapas**

<https://doi.org/10.59307/terne1.240>

Corona-Ruíz, J.A & Chacón-Reynosa, K.J. Universidad Autónoma de Chiapas

<https://orcid.org/0000-0002-5591-9773>

Resumen

Antsiviniik es el término utilizado en Tsotsil para referirse a los hombres considerados homosexuales. De ahí que esta investigación propone una región sobre la migración por orientación sexual en juventudes indígenas, hombres homosexuales cisgénero de las etnias Tsotsil, Tseltal y Chol, desde la experiencia vivida, en tanto a su orientación sexual, las corporalidades que reconstruye y resignifica en los desplazamientos migratorios territoriales. El análisis abarca las expresiones sexo-genéricas en población indígena que migra para expresar su identidad de género, orientación sexual y expresiones de diversidad sexual a través del cuerpo. Se consideran aspectos teóricos y conceptuales sobre la diversidad sexual indígena, los desplazamientos migratorios, el cuerpo y las expresiones de disidencia sexual en la cosmovisión étnica.

Los tránsitos geográficos han permitido migrar su cuerpo, vivenciar su sexualidad y encarnar su orientación sexual, en tal manera, que haberse desplazado de sus lugares de origen dio cabida a la expresión sexogénica como hombres, indígenas, homosexuales y cisgénero. Las características de los sujetos disidentes sexuales parten de tres interseccionalidades que vulneran, su vida como migrantes, su juventud como indígenas y su etnia por el rechazo ante su sexualidad, las interseccionalidades que referimos son la raza, género y clase, reconociendo su identidad de género como hombres, homosexuales e indígenas.

Palabras clave: *desplazamientos migratorios, disidencia sexual, corporalidad, cosmovisión étnica, vulnerabilidad.*

Antsivinik: region of migration due to sexual orientation in the ethnic groups of Chiapas

Corona-Ruíz, J.A & Chacón-Reynosa, K.J

Abstract

Antsivinik is the term used in Tsotsil to refer to men considered homosexual. Hence, this research proposes a region on migration by sexual orientation in indigenous youth, cisgender homosexual men of the Tsotsil, Tseltal and Chol ethnic groups, from the lived experience, in terms of their sexual orientation, the corporealities that they reconstruct and resignify in territorial migratory displacements. The analysis covers the sex-gender expressions in indigenous population that migrates to express their gender identity, sexual orientation and expressions of sexual diversity through the body. Theoretical and conceptual aspects on indigenous sexual diversity, migratory displacements, the body and expressions of sexual dissidence in the ethnic cosmovision are considered.

The geographical transits have allowed them to migrate their bodies, experience their sexuality and embody their sexual orientation, in such a way that having moved from their places of origin gave room for sexogenic expression as men, indigenous, homosexual and cisgender. The characteristics of the sexual dissident subjects are based on three intersectionalities that violate their lives as migrants, their youth as indigenous and their ethnicity due to the rejection of their sexuality, the intersectionalities that we refer to are race, gender and class, recognizing their gender identity as men, homosexuals and indigenous.

Key words: *migratory displacements, sexual dissidence, gender identity.*

Introducción

Antsiviniik es un trabajo de investigación que explica una región sobre la migración por orientación sexual en juventudes indígenas, específicamente de tres hombres homosexuales cisgénero de las etnias Tsotsil, Tseltal y Chol. El estudio configura la región simbólica desde la experiencia vivida de los jóvenes, en tanto a su orientación sexual, las corporalidades que reconstruye y resignifica en los desplazamientos migratorios territoriales.

Los tránsitos migratorios territoriales han permitido migrar su cuerpo, vivenciar su sexualidad y encarnar su orientación sexual de tal manera, que haberse desplazado de sus lugares de origen dio cabida a la expresión sexogenérica como hombres, indígenas, homosexuales y cisgénero.

Las características de los sujetos disidentes sexuales parten de tres interseccionalidades que vulneran: su vida como migrantes, su juventud como indígenas y su etnia por el rechazo ante su sexualidad. Las interseccionalidades que refiero son la raza, orientación sexual y clase. Así, la raza como parte de los rasgos étnicos que evidencian su origen, el género con referencia a las implicaciones de ser hombres y a la disidencia sexual y expresión genérica de cada joven y la clase social con respecto a su posición económica. Las tres interseccionalidades que atraviesan las vidas de los jóvenes los colocan en una posición vulnerable frente al racismo y discriminación, violentando su vida en familia y el entorno social, como habitante de su comunidad y como migrante.

El contexto étnico disidente sexual expone más de una decena de casos de disidentes sexuales, homosexuales, bisexuales, transexuales y lesbianas de diferentes etnias, permitiendo comprender desde su experiencia la cosmovisión étnica que atraviesa su sexualidad, las dificultades que como no heterosexuales vivencian en su cotidianidad, el pensamiento colectivo ante las diferencias sexuales y la vulnerabilidad que padecen dentro y fuera de sus pueblos originarios. Debido a la amplitud de los casos y para tener un análisis profundo se decidió enfocarnos en los casos de tres jóvenes de diferentes etnias, homosexuales y cisgénero, para comprender la migración por orientación sexual en las etnias de Chiapas.

La construcción analítica está basada en la historia de vida, los *corporelatos* y cartografías corporales o *corpocartografías*, con el fin de comprender en un sentido humano las interpretaciones teóricas del aporte latinoamericano principalmente, de investigaciones sobre disidencia sexual en indígenas brasileños, colombianos y mexicanos. La propuesta regional, transdisciplinaria y el paradigma hermenéutico interpretativo son las características que diferencian de estudios hechos en otras poblaciones indígenas, quienes se incli-

naron por paradigmas decoloniales, basados en análisis documental e histórico de la diversidad sexual indígena desde una mirada decolonial.

El aporte científico más significativo que se pretende dialogar y evidenciar es el fenómeno migratorio indígena por orientación sexual, un tipo de migración que existe, que continúa creciendo y del cual no se habla, y del que poco se investiga. De esta forma, se detona el interés en mostrar lo que además de la pobreza y marginación, son las motivaciones únicas por las que las juventudes migran de sus pueblos originarios en Chiapas que tiene como objetivo explicar una región de la migración por orientación sexual en jóvenes indígenas de Chiapas.

Metodología

La propuesta metodológica se hace desde una perspectiva regional, se construye en la experiencia vivida en los sujetos, en el material simbólico que los caracteriza como jóvenes, migrantes e indígenas por diversidad sexual, en las interseccionalidades que les atraviesan por su etnia, raza, orientación sexual, posición económica y grupos etarios en el análisis del desplazamiento y migración corporal de los sujetos, permitida por los tránsitos territoriales. Es decir, cómo el migrar territorialmente les ha permitido transformar su cuerpo, corporizar su identidad sexual, reconstruir su identidad en el sentido cognitivo, y reconfigurar su apariencia física encarnando su orientación sexual.

Figura 1. Delimitación regional



Autor: Construcción propia J. Arturo Corona

A propósito, se retomaron apuntes de estudios regionales de la experiencia, aporte teórico sobre migración indígena, sexualidad indígena, juventudes y la relación que tiene en los desplazamientos territoriales, de tal forma que se pudo delimitar la región en térmi-

nos simbólicos de la configuración identitaria y sexual.

En concordancia, el paradigma de investigación posmoderno ha sido parte del análisis que permitió explicar el problema, construir una ruta metodológica y reconstrucción de los hechos en la narrativa de los sujetos, dada las características del problema descrito, lo que promueve un diálogo y debate sobre el tema a tratar. De esta forma es inminente hablar de desarrollo y modernidad sin traspasar el proceso de globalización, mediante un eje transversal a partir de los enfoques interdisciplinarios y/o transdisciplinarios que los estudios regionales exigen, como parte de brindar soluciones a los problemas sociales que aquejan al mundo, siendo parte de un problema local que atraviesa a la comunidad indígena en cualquier parte del mundo.

**La región ha sido
construida desde la
experiencia vivida de los
sujetos, narradores de su
propia historia, origen,
tránsitos territoriales,
migraciones corporales,
contexto étnico e
identidad sexual,
mediante corporrelatos
y cartografías corporales.**

Para los estudios regionales la modernidad debe ser transformada o completamente reconstruida desde adentro. La visión de cómo debe hacerse es muy compleja y se centra en el entendimiento del imperio, no del imperialismo de hace décadas [...] (Escobar, 2002). Bajo este entendido, el tema y la construcción de la región simbólica, tendría un valioso aporte para el desarrollo en el pensamiento posmoderno como paradigma de investigación, sin embargo, también sería relevante como un eje de reflexión hacia los procesos culturales de globalización en los pueblos indígenas de Chiapas.

La región ha sido construida desde la experiencia vivida de los sujetos, narradores de su propia historia, origen, tránsitos territoriales, migraciones corporales, contexto étnico e identidad sexual, mediante corporrelatos y cartografías corporales. Lo que aporta Escobar es poder traspasar la región en un tema ubicado desde la posmodernidad, que al mismo tiempo ha sido pensado como la diversidad sexual en lugares apartados es el mal de la globalización, que ha llegado a diversos lugares, incluso comunidades lejanas, indígenas con usos y costumbres étnicos.

La perspectiva regional propuesta por Iwona Sagan (2006), inicia con una primera capa que ubica a la región desde aspectos económicos y cuantitativos únicamente, características que son importantes para esta investigación porque comenzamos con los fundamentos estadísticos de la pobreza y marginación que desencadena la migración en poblaciones indígenas. Este primer ni-

vel permite generar la idea de región, desde los problemas económicos como factores de migración, posteriormente profundiza en el tránsito migratorio, en la comparativa de las comunidades pobres y marginadas de los sujetos, saber hacia qué ciudades migran, siguiendo el patrón descrito en la teoría que aplica la ciencia regional.

El siguiente nivel de análisis propuesto por los estudios regionales contemporáneos, ubica a la región construida de elementos complementarios al económico-cuantitativo, añadiendo aspectos sociales que configuran una ruta regional centrada en las experiencias de vida; como una región cultural y simbólica. Los intereses de conocer los aspectos cualitativos y cuantitativos, abre la posibilidad de desarrollar investigaciones en estudios regionales, que posibiliten la mejor comprensión de fenómenos sociales como el que abordamos en este trabajo.

El proceso de agenciamiento que exponen otros trabajos sobre disidencia sexual en diversos ámbitos surge como hipótesis para el caso de los jóvenes migrantes, ya que bajo la inspiración de Sagan es posible comprender el enfoque teórico, práctico y metodológico a seguir en coherencia con el paradigma y la ruta metodológica.

Existe un paradigma que logró replantear la idea central de la región, la propuesta por Saskia Sassen (2003), su investigación sobre los circuitos alternativos de la globalización y la sociedad, directamente se relacionan con el tema que se trabaja, empero, a partir de la economía global, el tema migratorio y la contra geografía resulta novedoso para poder explicar un fenómeno que observo donde hay migrantes indígenas, que más allá de las carencias económicas para migrar, existe una motivación por su identidad sexual para poder experimentar, vivenciar y corporizar su sexualidad diversa (no heterosexual).

La propuesta de la autora resulta de mucha ayuda para guiar la ruta metodológica, con base en los elementos que crean la región simbólica que se va construyendo, elementos que dan forma y justifican en buena medida valores morales y sexuales en su relación local/global, desde las etnias de donde son originarios los sujetos de investigación.

Así, la región se construye de forma subjetiva a partir de las prácticas culturales enunciadas, que diferencian al orientalismo, desde la dicotomía en comparación al pensamiento hegemónico occidental, posibilitando la conversación al ser indígena y no serlo, implicaciones que varían para cada joven, lo que significa no ser heterosexual y categorizarse en una orientación sexual diversa.

En la región, desde la mirada de Edward Said (2002), las orientaciones sexuales serían demarcadas por el orientalismo, como construcción del pensamiento dicotómico y supremo de occidente, además de lo geográfico que resulta no ser relevante según el autor. Ubicarse en una estructura delimitada de la historia donde se con-

sideren elementos subjetivos de la sociedad, del origen y los límites que se enfrentan en el paradigma poscolonial. Pese a que no interesa posicionarse bajo esta visión de análisis regional, es inminente ver las posibilidades que existen de acuerdo a las diversas perspectivas con enfoque regional, por lo que cada tipo de investigación tendrá un modelo diferente, conceptual y teórico contextualizado, pues lo más importante para los estudios regionales es cubrir las necesidades de solución ante problemas sociales de alta complejidad.

Una opción similar, pero con rasgos distintivos del orientalismo, es el pensamiento decolonial, que de estar posicionado en el paradigma expuesto por Boaventura de Sousa (2010) abordaría la tesis desde la teoría *two spirit*, retomando la historia previa a la colonia, cuando las relaciones entre parejas del mismo sexo eran parte de varias culturas originarias. A lo largo de la colonización y la imposición católica se prohibió y se consideró pecado estas prácticas, hoy nombradas homosexuales.

Existe una investigación sobre hombres indígenas y diversidad sexual elaborada por Guillermo Núñez Noriega (2009), que aborda las historias de vida desde su infancia, su crecimiento y tránsitos migratorios hasta la juventud o adultez, en las que resulta atractivo el enfoque migratorio en las vulnerabilidades que enfrentan los hombres por sus condiciones étnicas, raciales y económicas. También lo que resultó de los tránsitos migratorios en las experiencias homoeróticas que surgieron en su contexto emergente. Bajo un enfoque etnográfico, se centra en las entrevistas de cada uno de los sujetos, en alrededor de poco más de trescientas páginas sólo es posible leer la narración de cada entrevistado para finalmente en las últimas páginas colocar apuntes finales que abonan a la reflexión final del autor.

Dicha investigación ha sido relevante, inspiradora y ha permitido sensibilizar académicamente acerca de estos temas como la migración y su relación con la disidencia sexual en contextos étnicos.

Por su parte los jóvenes entrevistados para esta investigación han sido Jehovanni, Xun y Elmer de las comunidades Tsotsil, Tseltal y Chol. Durante el primer acercamiento la interseccionalidad que fue más difícil de dialogar fue la de etnia/raza y a propósito de esta, es importante reconocer ante que situaciones que les han interseccionado en discriminación y/o racismo.

Luis Jehovanni (Tsotsil, San Juan Chamula) compartió a detalle y claramente acerca del *bullying* que padeció por su complexión física sumamente delgada, baja estatura y ser reprimido. Al expresar su orientación sexual por medio de su expresión corporal no recuerda una situación particular, sino más bien, comentarios de supuestos amigos con el objetivo de burlarse con expresiones homofóbicas. Una ocasión en un cumpleaños infantil, mientras repartían dulces,

su amigo le dijo que él no debería tener uno de niño, sino uno de niña, dando a entender su feminidad desde la infancia. Ante lo étnico, expresó y escribo textualmente:

“Por indígena, siempre lo negué, estuve en escuela privada en primaria y secundaria por comentarios de indígenas, por comentarios que apestaban y demás, así que yo negaba mis raíces y hasta la secundaria me seguía avergonzando, pero, así como discriminación no afortunadamente. De repente algunos primos, que dicen que esos son chamulas, indios ellos comentaban”.

La negación y ocultamiento sobre su origen fue lo que le mantuvo alejado de padecer más *bullying*, dado que escuchaba los comentarios que se hacían sobre los indígenas en su colegio, decidió no compartir que es originario de Chamula y él es diferente a los que describen peyorativamente.

Xun (Tseltal, El pozo, San Juan Cancuc) compartió una experiencia de alguien cercano, que inicia diciendo que, por su orientación sexual, pese a que la pregunta era abierta sobre alguna experiencia discriminatoria, él se enfoca sobre la diversidad sexual, donde menciona no ha sido discriminado, sino que amigos de San Juan Cancuc si ha visto cómo su familia los discrimina por su orientación sexual disidente. En la cabecera municipal él trabaja con un psicólogo donde ha dado charlas de sensibilización sobre el tema de la homosexualidad, esto le ha servido tener varios amigos de su comunidad, dándoles ánimos. Aquí un extracto de sus palabras textuales,

“Tengo muchos amigos que tienen otra orientación sexual o yo le digo que se dejen ser y ellos se sorprenden que no les discrimine y les digo que tienen sus derechos para ser diferentes y su orientación sexual”.

Incluso la sensibilidad y activismo que comparte sobre el tema lo llevó a involucrarse en el tema y colaborar activamente en difusión de los derechos humanos en su municipio, en San Juan Cancuc.

Elmer (Chol, Tila) tiene experiencias recientes en espacios académicos, donde él fue discriminado y racializado por su origen al dar a conocer que él es un hombre indígena Chol y por su orientación sexual. Él estudió ciencias políticas en la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, en el campus que se encuentra en Chiapa de Corzo, ahí mantuvo dos experiencias en clase una con una profesora de género, quien siempre en clase hablaba acerca de las mujeres, temas de género centrados solo en las mujeres, entonces él se enteró del asesinato de una mujer trans y propuso abordar el tema en clase, paso lo que textualmente dijo Elmer:

[...] “Habían encontrado muerta de una morrilla, la habían encontrado muerta en río grande, que era transexual igual, justamente yo sentía mucho la necesidad de escribir sobre ello porque nadie lo hacía, los que lo hacían decían, pero porque se lo buscó, por *puta*, no, porque fuera prostituta. Yo un día llegué y le platicué a la maestra y enfrente del salón le dije podemos hablar, ya había empezado a oír esta esta palabra transfeminicidio, podemos hablar de las transfeminicidios en las en las comunidades indígenas y ella me dijo no podemos hablar de ellos porque esa palabra no existe y las personas indígenas, las personas indígenas que son trans y no tienen derecho a luchar algo así me dijo”.

Minimización el interés del estudiante, con sutileza temas étnicos, sabiendo que es un joven que proviene de un municipio indígena, sabiendo que es disidente sexual y se interesa en los temas que conciernen a su comunidad, en su clase de género donde con libertad podría debatirse el tema. Evidentemente, por medio de la petición de tocar un tema específico y responder que no existen los transfeminicidios, que los indígenas no tienen derechos está dejando en claro su posición discriminatoria y de inferioridad que tiene sobre las poblaciones indígenas y transexuales.

También Elmer se vio envuelto en más tipos de comentarios de este tipo, sutiles, que indirectamente buscan llegar a incomodarlo por su abierta homosexualidad y sin temor compartir, orgullosamente, que proviene de Tila, que la etnia que ahí habita es la chol. Elmer es moreno claro, tendría el *kaxlan passing* si queremos posicionarlo de alguna manera, no tiene acento al hablar español, tampoco se ve con el miedo o timidez que otros jóvenes tsotsiles o tseltales, es muy abierto y tiene una amplia apertura al diálogo, sin embargo, argumenta que, en su recién llegada a Chiapa de Corzo, no tenía la pronunciación correcta del español y había términos específicos que se le complicaba, entonces las personas percibían que venía de alguna comunidad.

Abrir el diálogo con respecto a las interseccionalidades que hemos propuesto para el análisis, permite encontrar en cada capa aspectos sociales y étnicos que colocan en una posición de vulnerabilidad a los sujetos de investigación, desde el cuerpo que habitan e interiorizan la experiencia vivida que trabajamos. Hasta este punto, resulta necesario dar explicación en sentido social, de cada cosmovisión étnica el nombramiento y pensamiento colectivo de la diversidad sexual, de todas las orientaciones diferentes a la heterosexual y específicamente nuestro interés en la homosexualidad. De tal manera, que al conocer lo que se piensa, será posible comprender porque existe un tipo de migración juvenil por orientación sexual.

Entre otras propuestas que abonaron hacia la comprensión del contexto social, racial y étnico, en la translocalidad, la propuesta de Giddens que retoma Escobar (2002) hace un énfasis en la descontextualización que hace potenciar, despegar e incluso apartar la vida local de su contexto, y que es posible pensar en una forma de vida translocal. Bajo esta premisa, las poblaciones LGBTI+ en los pueblos indígenas de Chiapas, las y los jóvenes no heterosexuales son descontextualizados de los parámetros cisgénero, sexuales y de roles de pareja; luego, la gran mayoría, o al menos los casos que estudiaremos han migrado y todos han vuelto a su lugar de origen, siendo sujetos translocales.

Los movimientos sociales se han ido transformando, han surgido nuevas modalidades en la virtualidad, a través de redes sociales, en lo hiperconectado que está actualmente el mundo. Los movimientos sociales virtuales han tenido impacto en diversos países, bajo el uso de hashtags, de tendencias en temas de interés común y que dan visibilidad a temas, problemas y fenómenos que difícilmente serían expuestos en medios de información tradicionales. Un movimiento que surge en redes sociales, que en términos informativos vale la pena mencionar, es el activismo virtual que existe entre el colectivo LGBTI+ en comunidades indígenas: cuentas en redes sociales que abren el debate, dan visibilidad y un lugar en el espacio virtual de expresión para las juventudes disidentes sexuales.

Ahora más que nunca es más fácil dar a conocer un movimiento social en los medios digitales y crear multirregiones sobre los temas, como en este caso la diversidad sexual indígena, donde recientemente la gente preguntaba a un joven indígena acerca de su cosmovisión y como perciben la homosexualidad. Su respuesta fue que el mal de no ser heterosexual llegó por los jóvenes que migraron, regresaron con esos otros pensamientos que no son considerados naturales en la cosmovisión indígena.

Ante el pensamiento ambiguo de conservación de la cultura y la discusión en los estudios regionales, se debe tener como objetivo fundamental del diseño autónomo la producción de conocimientos sobre la realidad. Lo que el diseño autónomo pretende crear un sistema de investigación de la realidad, un sistema de aprendizaje de ella, no es tanto un esquema de cómo actuar en la realidad, sino cómo pensarla e investigarla (Escobar, 2002). La profundidad del abordaje y el compromiso social sobre el que se debería construir el estudio es demandante, difícil de llegar al ideal que Escobar propone y que debería ser retomado para las investigaciones sociales y regionales.

Además de la autonomía y el sistema de aprendizaje, la relación de la modernidad, globalización y la región simbólica son las redes

implícitas en lo social, geográfico, económico y político. Si se mira como una intersección estas redes son como pliegues en la estructura de la globalización, y son realidades que tenemos que empezar a construir, fortalecer y promover, o lo que en teorías de redes se puede llamar redes auto organizativas, descentralizadas y no jerárquicas (Escobar, 2002).

Mediante el reconocimiento de las diferencias entre los sujetos de la investigación, se evidencian las posibilidades de agenciamiento que manifiestan las juventudes LGBTI+ en las comunidades indígenas, que a lo largo del proceso de desplazamiento han migrado corporal y territorialmente. La diferencia se reinscribe en una jerarquía y ésta se introduce en un mecanismo de dominación cultural. Hoy esas diferencias no se reinscriben de forma tan sencilla (Escobar, 2002), puesto que el lugar social que ocupan los disidentes sexuales indígenas es casi nulo, no se nombra, no se visibiliza y prácticamente no existe el reconocimiento social.

Dentro del colectivo es menester entender las complejidades en la vida diaria a las que se enfrentan las juventudes disidentes sexuales en sus lugares de origen, paralelamente lo que enfrenta este colectivo en un contexto urbano las similitudes y diferencias entre ambos espacios, aunque partimos desde la disidencia existe enorme diferencia entre las historias de vida de un joven gay a una mujer transexual o un hombre bisexual. De aquí la insistencia de enforcar únicamente al joven homosexual indígena a partir de las interseccionalidades que lo atraviesan en los espacios rurales donde habita su etnia y durante los tránsitos territoriales que lo transforman en espacios urbanos.

La premisa no es separatista, pues no se pretende desligar de la diversidad sexual, para fines concretos de la investigación basta con el análisis que comprenden las historias de vida de estos jóvenes. De la misma forma, a partir de las diferentes etnias, valdría la pena conocer cómo se viven los temas sobre sexualidad, cómo puede vivir un joven indígena disidente en San Juan Chamula, en Tila o San Juan Cancuc, cada etnia y cada municipio tendrá particularidades que coinciden y algunas otras que difieren entre cada una.

Los matices que tienen las cosmovisiones étnicas de acuerdo a la sexualidad y del devenir de la cotidianidad en los pueblos Tsotsil, Tseltal y Chol, cimientan la red que construye esta región, bajo el hilo conductor de la homosexualidad étnica desde aspectos culturales, corporales y territoriales en la etnografía que se presenta, partiendo en ejes principales que rigen los límites regionales, se centran en lo familiar, corporal y territorial.

Resultados

Los estudios de género han dado un panorama amplio y continuo acerca de la *generización* de los cuerpos, la cultura e implicaciones que construyen y significan el ser hombre y mujer, de acuerdo a las diferentes culturas, clases y razas (rasgos socioculturales que expondremos, desde las subjetividades, del género y la sexualidad).

La conceptualización de un único sexo/cuerpo fue dominante desde la antigüedad hasta finales del siglo XVII; representación que suponía que al menos dos géneros correspondían a un único sexo (Rosales, 2010). El género también ha sido analizado desde el sexo asignado al nacer, por los órganos sexuales externos, que, desde las bases científicas médicas determinan la sexualidad por las extremidades categorizadas entre ser hombre o mujer. Postura que ha sido deconstruida por los estudios de género contemporáneos, considerándolos bajo una mirada heteronormada, que nombra, construye y predetermina los comportamientos que debe ejercer un hombre, por sus genitales masculinos. No es el caso para esta investigación debatir los argumentos científicos positivistas versus los contemporáneos, empero, reconocer desde donde estamos posicionados cuando buscamos explicar, desde un sentido étnico específico la familia y la sexualidad.

En un orden de ideas, se debe colocar el punto de inicio en la invención médica de los sexos biológicos, donde se nombra al nacer el otorgamiento de sexos, con ellos el rumbo de la vida, de cómo comportarse y de cómo corporizar la identidad de género. La sexualidad se ha definido al tomar en cuenta la diferencia corporal entre los hombres y las mujeres y, así, todavía no podemos pensarla sin tomar en cuenta el género (Weeks, 1998a, pág. 43), ya que a partir del género se construye una vida utópica sobre el ser hombre o mujer de acuerdo a la herencia cultural en el contexto del sujeto.

La construcción genérica que posee características que la hacen de forma particular según las instituciones que forjan la identidad cultural, la familia como centro nuclear, la religión, la comunidad y para esta investigación en particular, la etnia es uno de los más importantes atributos que guían y construyen los significados que establecen los roles de género en los hombres y mujeres, por encima de la orientación sexual, los roles asentados desde una mirada heteronormada y patriarcal preexistente en las comunidades indígenas de Chiapas, coloca en desventaja con roles de género de familias en ciudades o simplemente de familias sin ninguna adscripción étnica.

Ser hombre ha sido construido desde la masculinidad, de ser macho, proveedor, jefe de familia; siendo un papel que permite solamente realizar ciertas actividades que “los machos” están destinados a realizar. Ninguna actividad puede, ni debe poner en riesgo su

imagen, pues pone en riesgo su inquebrantable posición como macho. Por su parte, ser mujer es sinónimo de sumisión y de cuidado, de atención apegada a las actividades como ama de casa, cocinando, limpiando, un lugar inferior al del hombre. En resumen, la familia en los pueblos estudiados en esta investigación repite este modelo que configura los roles que tienen principalmente los padres, sin embargo, también desde la infancia es muy marcado como los niños y las niñas tienen que llevar a cabo ciertas tareas, aprender forjar y significar cada una de estas actividades que a lo largo de su vida tendrán que replicar y continuar con este modelo o patrón familiar.

Así, la diferencia sexual rompería con la norma, por lo que sería mal visto y considerado fuera del modelo familiar étnico, dando pie a la incompreensión al sentimiento de ser diferente y no tener valor propio sobre el deseo de no encajar bajo el rol asignado por el sexo. A lo largo del tiempo, los estudios sobre masculinidades y feminismo apuntan a los patrones que existen en las comunidades, mismos que han mostrado dar matices sobre nuevos feminismos, masculinidades distintas a las que sólo se encasillan entre la heteronorma, propuestas que describen y dejan ver diferentes miradas sobre la formación de la familia.

La familia, como primer núcleo y más importante de acuerdo al psicoanálisis para la formación del carácter y de la identidad, tiene soporte en la escuela, la iglesia, en el pensamiento colectivo, la comunidad, el pensamiento técnico y la cosmovisión cultural que existe. En la actualidad, instituciones como la familia, la escuela y la iglesia refuerzan ideas y valores sexuales anclados en la moral católica, la anatomía, la fisiología y la patología y, así, al pensar el cuerpo como un ente biológico y a las normas como naturales, se evita reconocer la diversidad de necesidades, deseos y experiencias culturales propios de cada ser humano y sociedad (Ussher, 1994).

En trabajos realizados sobre hombres con experiencias homoeróticas en la cultura zoque y cómo se descubre un hombre homosexual se narra acerca de división de juegos y juguetes para niños y niñas, por ejemplo para varones canicas, futbol, carritos y para las niñas jugar a la casita, a la comidita, juguetes específicos que cada uno construya en la medida de sus posibilidades dada la pobreza por la que atravesaba, teniendo de forma clara y definida cada rol de género. La particularidad que tenía esta familia y que es narrada a partir de los ojos del joven, es que en su casa y en su escuela nunca se habló nada acerca de la sexualidad, por sí mismo descubrió hasta los 14 años saber cómo se procreaba un niño, dadas las veces que intentó hablar con su mamá sobre el tema, no tenía respuesta acerca de nada que tuviera que ver con la sexualidad.

Narra como la iglesia también prohibía en su comunidad hablar acerca del sexo, cómo separaban a los niños y las niñas para ciertas

tareas específicas dentro de la iglesia, desde jugar, tomar un refrigerio e incluso para ciertos momentos de oración donde los hombres lo hacían de una forma y las mujeres de otra. La forma en que cada uno de los grupos separados por el sexo le llamó la atención pensando que por qué no podían mezclarse y hacer lo mismo niños y niñas, este pequeño detalle le causó cuestionarse desde la infancia que sentía cierta incomodidad acerca de lo que tenía que hacer por haber nacido varón, puesto que sentía que le atraían más las actividades que normalmente hacían las mujeres de su comunidad.

Asimismo, un joven de San Juan Chamula, Chiapas, a lo largo de su vida ha sentido que fue protegido por su familia quién es con el poder adquisitivo, decidieron mandarlo a Puebla para estudiar la universidad y en cierta medida el siente que sus papás lo hicieron para que experimentará su sexualidad. Narra que su mamá sabía y siempre supo desde la secundaria aproximadamente, sin embargo, con su papá nunca hablo del tema, hoy en día ambos lo aceptan y quieren, el comenta que no tiene interés en lo absoluto en volver a pisar San Juan Chamula que no hay necesidad para que vaya que está bien viviendo en San Cristóbal de las Casas y pudiendo viajar a Ciudad de México, bailar ballet y hacer lo que le gusta, pues además de saber la discriminación que le depararía por su sexualidad en su municipio de origen, aún en san Cristóbal de las Casas no es capaz de vestir y corporizar su identidad homosexual usando prendas de vestir como *croptop*, mallas y otras prendas de vestir muy ajustadas, coloridas o de mucho brillo en ello argumenta asumiría su feminidad y daría pie a lo discriminen en el entorno en que se desenvuelve.

Bajo la mirada de Xun y Thalia, ambos de la etnia Tseltal, existe gran diferencia en las historias de vida, en la mirada que tiene su familia de ellos. Xun no ha expresado abiertamente a su familia su orientación sexual, es un hombre homosexual cisgénero. Thalia es una mujer transexual cuya identidad de género es notoria a simple vista, esto trajo consigo diferentes caminos y roles que su familia les ha dado. Uno estudioso y orgullo familiar bajo el silencio de su orientación y la mujer trans quien cada año en su visita no puede ser recibida más de dos días, puesto que su familia comienza a correrla indirectamente. Sin embargo, no existe un desarraigo pese a más de treinta años de haber migrado hacia Tuxtla Gutiérrez, mantener su residencia ahí, sus padres finados y sin una razón aparente que la conecte con su comunidad. Sin embargo, ella sigue visitando a sus hermanos, primos y primas. En cada visita debe olvidarse del atuendo de mujer, teniendo que adaptar su vez forma de vestir, hablar y omitir el maquillaje teniendo que dar cabida a un modelo de hombre heterosexual para poder visitar a su familia, siendo una regla inapelable por sus hermanos que cuando vaya no quieren verla con el atuendo de mujer como ella se identifica.

Ambos casos atañen a la disparidad que existe entre el género asignado al nacer, ser hombre y ser mujer, más allá de ser homosexual o ser transexual, el lugar que para la familia interpelan en el peso social de la comunidad. En este sentido, la pertenencia comunitaria étnica de donde son Xun y Thalia, les permite y no a la vez poder encarnar su identidad de género y su orientación sexual, limitando su libertad de expresarse mediante su cuerpo, lo que ellos quieren ser. Siendo la migración, una opción que les permite vislumbrar una libertad, que bajo las carencias discriminación y racismo por ser lo que son, les deja dar una bocanada de aire que no les permite en lo absoluto su cosmovisión étnica.

Conclusiones

Es importante reflexionar sobre lo que acontece en las juventudes disidentes sexuales, las juventudes indígenas, las reconstrucciones y resignificaciones de su sexualidad, de salirse de la norma heterosexual para permitirse encarnar su homosexualidad, aunque el costo de ésta sea desplazarse a otros lugares alejados de lugar de origen, de donde esta su familia y etnia.

La percepción de los acontecimientos ha permitido comprender cómo una cosmovisión étnica nombra la homosexualidad, la cercanía con el querer ser mujer y que no comprende la atracción por una persona de su mismo sexo, siendo este cisgénero. La culpa no es de una etnia, ni de ninguna cosmovisión, tampoco es posible pensar en un pueblo utópico, donde converjan las orientaciones sexuales diversas siendo aceptadas, viviendo y corporizando su identidad, puesto que en la actualidad esto es inimaginable, por la ideología de vida heteronormada y patriarcal.

La trascendencia de poder exponer estas experiencias de vida es darse cuenta de que se viven diferentes tipos de sexualidad en las etnias de Chiapas, que experimentar y vivenciar su sexualidad disidente los orilla al desplazamiento de sus hogares, de sus comunidades y por ende a vivir un proceso migratorio en el que se permiten corporizar su orientación sexual e incluso tener experiencias homoeróticas con parejas sexuales. La migración por diversidad sexual es un fenómeno que existe, que apuntamos como un tipo de migración que rebasa las motivaciones por pobreza y marginación en el estado, sino que por motivos de expresión, libertades e identitarias los jóvenes homosexuales, se van porque no hay otra opción para su libertad sexual. Ya que, si se quedan, como hemos expuesto, existe en muchos casos una doble vida, teniendo esposa y manteniendo relaciones sexuales con otros hombres, ocultamiento de que exista en las comunidades por el miedo al descubrimiento y al castigo, vergüenza social y ser expulsado.

Los problemas ante la vulnerabilidad de las personas que pasan por esta misma situación con la exposición a la explotación laboral, trabajo sexual forzado, exposición a riesgo de infecciones de transmisión sexual y sobre todo a la violencia a la que se enfrentan por su origen e identidad bajo las interseccionalidades que los atraviesan. Lo que desencadena el desconocimiento de este tipo de migración deriva en diversos problemas sociales y juveniles por el desconocimiento de la disidencia sexual indígena.

La retribución social y académica como investigador es valiosa, pues la enunciación de este tipo de migración por motivaciones sexuales, puede contribuir a la creación de espacios seguros para las juventudes por medio de políticas públicas, creación de ONGs y motivar a la sensibilización para comprender un fenómeno migratorio específico que está ocurriendo en Chiapas.

Bibliografía

- Amuchástegui, Ana (2001).** Subjetividad, sexualidad, experiencia. En *Virginidad e iniciación sexual en México. Experiencias y significados*. México: EDAMEX, Population Council, pp. 115-172.
- Bárceñas, K. Geopolítica de la migración por orientación sexual: identidades y alteridades en contextos de multiculturalidad. Desacatos 52. Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad de México, México.
- Capulín, R. G., Otero, K. Y. D., & Reyes, R. P. R. (2016). El concepto de familia en México: una revisión desde la mirada antropológica y demográfica. *CIENCIA ergo-sum, Revista Científica Multidisciplinaria de Prospectiva*, 23(3), 219-228.
- Castellanos, R. (1995).** ¿Existe la mujer? Género, lenguaje y cultura. En Arango, L. G., León, M., & Viveros, M. (comps.). *Género e identidad. Ensayos sobre lo femenino y lo masculino* (pp. 39-60). Bogotá: Ediciones Uniandes/Tercer Mundo.
- Esteinou, R. (2008). *La familia nuclear en México* (1st ed., pp. 1-76). México D.F.: Miguel Ángel Porrúa.
- Cruz, M. (2013).** Guillermo Núñez Noriega (2009), *Vidas vulnerables. Hombres indígenas, diversidad sexual y VIH-Sida*, México: CIAD/CEDEMEX. *Revista LiminaR. Estudios Sociales y Humanísticos*, vol. XI, núm. 2, julio-diciembre. PP. 195-1997
- Fernandes, E. R. (2014).** Homosexualidades indígenas y descolonialidad: algunas reflexiones a partir de las críticas two-spirit. *Tabula Rasa*, 20, 135-157. <https://doi.org/10.25058/issn.2011-2742>
- Foucault, Michel (1993).** *Historia de la sexualidad. La voluntad de saber*. Volumen I, México: Siglo xxi, pp. 7-159.
- Foucault, M. (2007).** *Historia de la sexualidad. I. La voluntad del saber* (trigesimo primera edición en español ed., Vol. 1). Siglo XXI editores. <https://documentcloud.adobe.com/link/review?uri=urn:aaid:scds:US:33463>

c79-50ed-49d4-8a08-4477b1629002#pageNum=4

- Flecha, X. (2020).** *Escenarios de migración interna de pueblos indígenas en Chiapas en tiempos de la pandemia: la coyuntura del Covid-19 en Chiapas, México.* Recuperado el 10 de octubre de 2021 en <https://migracion.nexos.com.mx/2020/05/escenarios-de-migracion-interna-de-pueblos-indigenas-en-tiempos-de-pandemia-la-coyuntura-del-covid-19-en-chiapas-mexico/>
- Laguarda, R. (2014).** *De sur a norte. Chilangos gays en Toronto*, Instituto Mora, México.
- Lara, A. (2012).** *Construyendo mi Identidad Sexual. Significados y experiencias en el inicio sexual de una adolescente, migrante mazahua, estudiante de secundaria en la Ciudad de México.* Colegio de Michoacán.
- Medina, I. (2000).** "Migración forzada". *Diccionario de Acción Humanitaria y Cooperación al Desarrollo*, Karlos Pérez de Armiño (Dir.).
- Núñez, G. (2009).** *Vidas vulnerables* [Impreso]. En *Hombre indígenas, diversidad sexual y VIH-Sida* (1era edición). Margarita Hernández y Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo, A.C. y Octavio Antonio Colmenares y Vargas.
- Núñez, G. (2011).** *¿Qué es la diversidad sexual?* (1era edición) [Impreso]. Paidós.
- Olvera, J. (2020).** *Diversificando familias LGBTTI en la Ciudad de Querétaro: una propuesta desde la democratización familiar* (N.º 1). Universidad Autónoma de Querétaro, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.
- Pera, C. (2012). *Desde el cuerpo. Ensayos sobre el cuerpo humano, la salud y la mirada medica* (Primera edición). Cal y Arena.
- Ritzer, G. (2002). Integración micro-macro. En *Teoría sociológica moderna* (pp. 443- 475). México: McGraw-Hill.
- Robledo, G. (2016).** *Migraciones indígenas en el Chiapas contemporáneo, movilizaciones internas y migración internacional*, en Estado del Desarrollo Económico y Social de Los pueblos indígenas de Chiapas, Programa México Nación Multicultural de la UNAM, recuperado el 10 de octubre de 2021, en https://www.nacionmulticultural.unam.mx/edespich/images/diagnostico_y_perspectivas/Sistema_de_justicia_y_movimientos_indigenas/Migraciones_indigenas_en_el_chiapas_contemporaneo/ensayo_migraciones_indigenas_en_el_chiapas.pdf
- Rosales Mendoza, A. (2010).** *Sexualidades, cuerpo y género en culturas indígenas y rurales* (1era edición) [Digital]. Universidad Pedagógica Nacional. <https://editorial.upnvirtual.edu.mx/index.php/9-publicaciones-upn/136-sexualidades-cuerpo-y-genero-en-culturas-indigenas-y-rurales>
- Sagan, Iwona (2006).** *Contemporary Regional Studies. Theory, Methodology and Practice. Regional and Local Studies.* Special Issue pp. 5- 19.
- Said, Edward W. (2002).** *Orientalismo.* Barcelona: Debolsillo, pp. 376-431.
- Santos, Boaventura de Sousa (2010). *Descolonizar el saber, reinventar el poder*, Montevideo: Trilce, pp. 11-61.
- Sassen, S. (2003). *Contra geografías: circuitos alternativos para una ciudadanía global.* En *Contra geografías de la globalización. Género y ciudadanía en los circuitos transfronterizos.* Madrid: Traficantes de sueños, pp. 33-80.
- Ussher, Jane (1994).** *Theorizing female sexuality: Social constructionist and post-structuralist accounts.* En Choi y Nicolson (edit.). *Female sexuality, psychology, biology and social context.* Gran Bretaña: University of Sheffield Biddles, pp. 148-175.

- Viqueira, J. (2011).** *Indios y ladinos, arraigados y migrantes en Chiapas: Un esbozo de historia demográfica de larga duración*. El Colegio de Michoacán, 2011, Vol. II (Soberanías y esferas ritualizadas de intercambio), pp. 221-270.
- Villafuerte, D. y García M. (2014).** Tres ciclos migratorios en Chiapas: interno, regional e internacional. *Migración y desarrollo*, 12(22), 03-37. Recuperado el 12 de octubre de 2021, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S187075992014000100001&lng=es&tlng=es.
- Weeks, Jeffrey (1998a).** *Sexualidad*. Programa Universitario de Estudios de Género. México: unam, Paidós.
- Weeks, Jeffrey (1998b).** La construcción cultural de las sexualidades: ¿Qué queremos decir cuando hablamos de cuerpo y sexualidad? En Szasz, Ivonne y Lerner, Susana (comp.). *Sexualidades en México*. México: El Colegio de México, pp. 175-198.
- Weeks, Jeffrey (1998c).** La construcción de las identidades genéricas y sexuales. La naturaleza problemática de las identidades. En Szasz, Ivonne y Lerner, Susana (comp.). *Sexualidades en México*. México: El Colegio de México, pp. 199-222.